



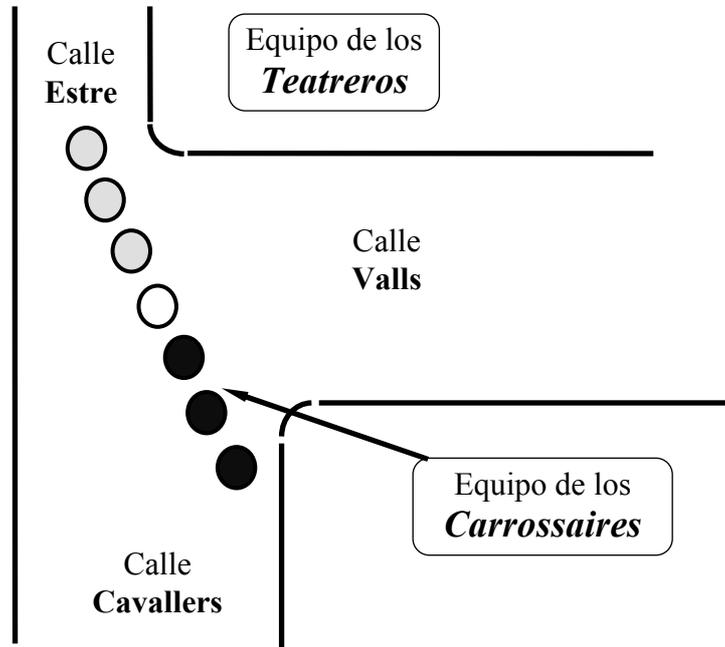
10.- Las pilonas de la calle del Valls

Joan Teixidó Saballs
GROC

Al final de la calle del Valls, la brigada municipal ha instalado siete pilonas (unos cilindros de hormigón de un palmo de alzada y 50 cm de diámetro) para comprobar las habilidades de los conciudadanos. Se trata de atravesar la calle sin pisar el nuevo pavimento, es decir, pasando por las pilonas. Ahora bien, de todos es conocida la cabezonería de los habitantes de la villa, para quienes el futuro consiste en avanzar hacia delante. Nada (ni tan siquiera una circunstancia excepcional) justifica el retroceso. El problema se presenta cuando dos grupos de conciudadanos confluyen en la pasarela con el mismo objetivo: atravesar antes que los demás.

Las siete pilonas están dispuestas en sentido transversal de manera que unen el final de la calle Estreta con la acera izquierda de la calle Cavallers. Resulta que a las tres pilonas más cercanas al Deutsche Bank ha llegado el equipo de los “*teatrerros*”, mientras a la esquina contraria (delante del Banco Central) ha llegado el equipo de los “*carrossaires*”. Ambos quieren pasar a la vez. Solo queda libre, por tanto, la pilona central. El problema consiste en conseguir que todos pasen de un lado al otro teniendo en cuenta que no es posible ir hacia atrás (eso es cosa de cangrejos) y que ninguno piensa renunciar a pasar por las pilonas. Existe una circunstancia, sin embargo, que juega a su favor: los dos equipos están entrenando para participar a un concurso de “TV4” y por tanto, están en buena forma física para saltar por encima de una pilona que esté ocupada siempre que la siguiente esté libre y que la persona que la ocupe no sea un compañero de mismo equipo.

Veámoslo en el diagrama



¿Es posible que atraviesen todos? ¿Qué equipo debe empezar para acabar el primero? Buscad la solución que más os convenga según con el que os identificuéis.